La Paga del Pecado Desenmascarada

¿Cuál es la naturaleza del pecado y su castigo?
¿Dónde y con quien se originó?, y...
¿Hay algún remedio divino disponible al hombre,
que ofrezca la vida eterna?

Tony Pace

La Paga del Pecado Desenmascarada



Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

Maranathamedia.net

Maranatamedianet@gmail.com

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Índice

LA PAGA DEL PECADO	
LA TRANSGRESIÓN	
REDENCION Y RECHAZO EN EL CIELO	13
LA PETICIÓN POR CASTIGO DIVINO	16
EL PECADO IMPERDONABLE Y LA MUERTE	19
EL SACRIFICIO SUPREMO	20

Este folleto se ha inspirado en una serie de videos titulada "La Paga del Pecado" presentada en Sudáfrica en septiembre de 2017, por Adrian Ebens.

Un agradecimiento especial a Danutasn Brown.

Enero 2018

Maranathamedia.com

LA PAGA DEL PECADO

Leemos en la Escritura que "la paga del pecado es la muerte" (**Romanos 6:23**), es decir, la pena del pecado es una muerte *eterna*.

Por lo tanto, es necesario plantear y responder preguntas clave sobre la naturaleza del pecado y su castigo. ¿Dónde y con quién se originó, y hay un remedio divino disponible para la humanidad, que ofrezca vida eterna?

Antes de comenzar, entendamos primero que nuestras inclinaciones naturales y nuestra condición inherente no se dirige hacia las cosas de Dios:

El corazón natural no ha sido cambiado, y el ánimo carnal permanece en enemistad con Dios. Aquéllos son siervos fieles de Satanás, a pesar de haber asumido otro nombre." {PE 273.2}

La comprensión del pueblo de Dios ha sido cegada, pues Satanás ha distorsionado el carácter de Dios. {FO 82.1}

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Juan 8:44.

En esta oscuridad de pecado, perdemos la capacidad de entender el verdadero carácter de Dios.

El mundo está envuelto por las **tinieblas** de la **falsa concepción** de Dios. **Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter**, el cual ha sido **malentendido** y **malinterpretado**. {PVGM 342.2}

En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. **Su carácter ha de ser dado a conocer.** Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer **la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad.** {PVGM 342.2}

En esta condición, ¿qué dice la Escritura acerca de cuán bien entendemos los pensamientos y los caminos de Dios?

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Isaías 55:8.

Cuando leemos las Escrituras, ¿amamos al Padre (y al Hijo), o les tememos?

diciendo a gran voz: **Temed a Dios, y dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Apocalipsis 14:7.

En el idioma griego, "temor" admite varios significados:

G5399 ($\phi \circ \beta \acute{\epsilon} \omega$, fobeo: de G5401): *atemorizar*, i.e. (pas.) *alarmarse*; por analogía *quedar asombrado de*, i.e. *reverenciar*: - respetar, temblar, temer, temeroso, temor, espanto, miedo, atemorizar.

Mientras, la Escritura señala que el miedo se termina con el amor perfecto:

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. I luan 4:18.

Si volvemos a leer Apocalipsis 14:7 con las definiciones revisadas, obtendremos un significado totalmente diferente:

diciendo a gran voz y perfecto amor a Dios, ¡Dadle gloria, con temor y reverencia!¹

Bien puedes preguntarte, ¿por qué son importantes estas distinciones de significado en este momento?

Pues bien, a la luz del mensaje de los tres ángeles, el último mensaje de misericordia es revelar el carácter de amor de Dios. No el carácter de Dios de "ira, muerte y destrucción", que se ha propagado de forma calumniante y difamatoria a lo largo de los tiempos.

Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: "¡Veis aquí el Dios vuestro!" Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos. {PVGM 342.4}

Como cristianos sabemos que debemos eliminar de nuestros pensamientos el "juicio" a nuestros semejantes. Pero también debemos examinar diligentemente cómo vemos y juzgamos intelectualmente al Padre y al Hijo:

Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:2.

El amor, el honor y la perfección revelados en el Evangelio son una revelación al hombre del carácter de Dios. La justicia, la bondad y la benevolencia que se vieron en el carácter de Cristo han de repetirse en la vida de quienes aceptan los

4

¹ Nota del traductor: entiéndase que no es la intención reescribir la Escritura, sino revisar el concepto previo que el lector pueda traer al momento de encontrarse con el texto; el ejercicio propuesto tiene la intención de acercar el significado de las palabras al entendimiento de la Escritura, en particular en lo que hace al Evangelio eterno, que es amar a Dios, no tenerle miedo. Mas adelante se repite esta propuesta.

privilegios del Evangelio. Mediante el estudio de la palabra, hemos de verlo tal como es, y, cautivados con la visión de su perfección divina, hemos de crecer a la misma imagen. Debemos comprender que el Evangelio revela plenamente la gloria del Señor. Es el espejo que revela el carácter de Dios al alma convertida.

La semejanza de Dios se revela en el carácter perfecto de su Hijo, para que podamos comprender lo que significa ser hechos a imagen y semejanza de Dios, y lo que podemos llegar a ser si al contemplarlo constantemente permitimos ser transformados de "gloria en gloria". {ST 24 de febrero de 1909, p. 3}

La ley no es más que una transcripción del carácter de Dios. Contemplad en vuestro Padre celestial una manifestación perfecta de los principios que constituyen el fundamento de su gobierno. {DMJ 67.1}

Si se nos hace creer que el Padre no es del mismo carácter que Su Hijo, o que Su Hijo no manifestó plenamente el carácter de la ley, entonces entramos en confusión sobre el carácter de la Piedad. Jesús es nuestro estándar para entender la Ley y al Padre. El hombre debe tener cuidado de no establecer su propia norma. Si juzgamos mal lo que Cristo en su humanidad nos presentó a través del Evangelio, entonces nos arriesgamos a tener este juicio reflejado hacia nosotros, cual sea la naturaleza de lo que resida en nuestro corazón.

Cuando la ley universal de Dios y la transcripción de su carácter dice claramente "No matarás", ¿creemos que Dios es mentiroso y un hipócrita?

Satanás acusó que la Ley y el Gobierno de Dios eran mal:

Satanás achacaba a la ley y al gobierno de Dios la discordia que su propia conducta había introducido en el cielo. Declaraba que todo el mal provenía de la administración divina. Aseveraba que lo que él mismo quería era perfeccionar los estatutos de Jehová. Era pues necesario que diera a conocer la naturaleza de sus pretensiones y los resultados de los cambios que él proponía introducir en la ley divina. Su propia obra debía condenarle. Satanás había declarado desde un principio que no estaba en rebelión. El universo entero debía ver al seductor desenmascarado. {CS 488.3}

Satanás y las huestes celestiales saben que el carácter de Dios a través de las edades eternas no cambia, no ha cambiado y no cambiará.

Como Unigénito de Dios, Cristo guardó los mandamientos de su Padre:

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Juan 15:10.

Y si has visto a Cristo, has visto al Padre:

Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Juan 14:7.

Tanto con Cristo como con su Padre, sus caracteres son inmutables:

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Hebreos 13:8.

Un ataque directo al carácter de un líder con fuertes pruebas de apoyo sería normalmente bastante efectivo para impactar en la credibilidad de un gobierno - y, si hubiera tales pruebas, esto habría expuesto a Dios como tirano, mentiroso e hipócrita.

Sin embargo, en los casos en los que los hechos no apoyan las acusaciones, a menudo se emplea la táctica de la difamación para manchar la credibilidad de un individuo;

Esta mala interpretación del carácter de Dios está hecha como para que parezca verdad y de esta manera como consecuencia de la tentación del enemigo el corazón de los hombres es endurecido contra Dios. Satanás culpa a Dios el mal que él mismo ha causado al hacer que los hombres retengan sus recursos y no los den a los que sufren. El atribuye a Dios sus propias características. — Review and Herald, 26 de junio de 1894. {MB 18.2}

Satanás alegó que el cumplimiento de la ley universal de Dios por parte de estos seres recién creados que fueron hechos poco menores que los ángeles -el hombre-, sería imposible.

Y ahora Dios demostraría al universo la falsedad de la acusación del enemigo de que el hombre no puede guardar la ley divina. Demostraría que aunque el hombre había pecado podría relacionarse con Dios de tal manera que poseería la mente y el espíritu del Señor, y sería un símbolo representativo de Cristo. Este hombre santo fue el elegido de Dios para denunciar la iniquidad del mundo y para dar testimonio de que es posible para el hombre guardar toda la ley de Dios. {CT 53.3}

Satanás declaró que era imposible que los hijos e hijas de Adán cumplieran la ley de Dios, y así imputó a Dios falta de sabiduría y de amor. Si no podían cumplir la ley, entonces había falta en el Legislador. Los hombres que están bajo el control de Satanás repiten estas acusaciones contra Dios, al afirmar que los hombres no pueden guardar la ley de Dios. {ST 16 de enero de 1896, p. 2}

Las traducciones de las Escrituras han contribuido a esta "inconsistencia moral" sobre el carácter amorosamente universal de Dios, cuando se compara el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento, y el comportamiento de Cristo en la tierra.

Considerar la palabra griega: "Ira". Observar que la palabra "Deseo" (como un impulso o excitación de la mente según la definición de Strong), es también un significado válido para esta misma palabra (ver Strong #G3709, "orge"). La palabra: "Contra", (Strong #G1909, ("epi") también significa "hacia" o "sobre".

Porque la **ira** de Dios se revela desde el cielo **contra** toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la **verdad**; Romanos 1:18.

Entonces, dado Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Juan 14:6.

si se sustituye "verdad" y se coloca "Cristo" (porque Cristo es la Verdad), se lee:

Porque el **deseo** de Dios se revela desde el cielo **hacia** toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia a **Cristo**; Romanos 1:18.²

Una advertencia se dirige a como vemos a Cristo como la manifestación visible de su Padre.

Este no es un caso único en las traducciones; se invita al lector a investigar las ocurrencias en las que Dios aparece como "enojado".

Por ejemplo, hay tres palabras en hebreo que significan "**Enfado**" o "**Pena**" (Strong #H2734 chârâh, #H3707 kaas y #H6087 'aîtsab) ... ¿podría ser posible que los traductores insertaran su sesgo causando que Dios se viera enfadado, cuando en realidad Dios estaba apenado? Recordemos:

porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Santiago 1:20.

LA TRANSGRESIÓN

¿Qué es transgresión de la <u>Ley de Dios</u>? Como la ley es una transcripción del carácter de Dios, es por tanto la transgresión del <u>Carácter de Dios</u>. ¿Qué es la transgresión del Carácter de Dios? Es, en definitiva, la creencia de que Dios no puede o no quiere perdonar el pecado, cuando en realidad "para siempre es su misericordia ". Salmo 136.

Como leemos:

² Es interesante considerar el inglés de la King James Version: "who hold the truth in unrighteousness", que admite la siguiente traducción: "que mantienen a la verdad en injusticia", y el análogo propuesto: "que mantienen a Cristo en injusticia".

Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? 2 Corintios 3:7,8.

La muerte viene a consecuencia del pecado, el cual usa a la ley para efectivizarla.

La muerte es la paga del pecado, y la ley no puede ser cambiada en lo más mínimo para hacer un camino de escape para su transgresor. {RH 19 de julio de 1892, p. 1}

Esto da la impresión de que la muerte viene de Dios, mientras que en contraste la ley es santa, buena y justa.

Porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y **por él me** mató. De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. Romanos 7:11-13.

Dios es misericordioso; trabaja continuamente para impresionar las mentes de aquellos a quien perdonará, eliminará la culpa y sanará el alma enferma de pecado. Pero al hombre le resulta imposible creer que el perdón pueda ser concedido gratuitamente, lo que hace que persista el pensamiento de que necesitamos "sangre y muerte", a lo cual Cristo vino voluntariamente para hacer frente a esta falacia del entendimiento:

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. Hebreos 9:22.

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Gálatas 3.24.

Dios quería ofrecerles el arrepentimiento, pero con el pecado corriendo por su sangre, simplemente no podían aceptarlo, eran como Satanás: no estaban dispuestos a arrepentirse. Obsérvese que Dios no dijo inmediatamente a Adán y Eva: habéis comido del árbol del conocimiento que os ordené expresamente que no comierais, así que ahora debéis morir.

Dios no expulsó inmediatamente a Adán y Eva, hasta que primero tuvo una conversación con ellos,

La conciencia debe ser esclarecida por Dios... —Nuestra Elevada Vocación, 145 (1901). {IMCP89 331.1}

Adán y Eva, en su transgresión, necesitaban darse cuenta de su error, aceptar su dependencia del Redentor y ser llevados de vuelta a Dios. Como nosotros.

Muchos aceptan a Jesús como un artículo de culto, pero no tienen una fe salvadora en Él como su Sacrificio y Salvador.

No se dan cuenta de que Cristo ha muerto para salvarlos de la pena de la ley que han transgredido, a fin de que puedan volver a ser leales a Dios.

¿Crees que Cristo, como tu sustituto, paga la deuda de tu transgresión?

Pero no para que continúes en el pecado, sino para que seas salvado de tus pecados; para que, por los méritos de su justicia, seas reintegrado al favor de Dios.

¿Sabéis que un Dios santo y justo aceptará vuestros esfuerzos por guardar su ley, por los méritos de su propio Hijo amado que murió por vuestra rebelión y pecado? {RH 24 de julio de 1888, p. 4}

Dios comienza con una pregunta, que es una oportunidad para la reflexión. Dios ya conoce la respuesta, esto se trata de un llamado a arrepentirse y a tener su integridad restaurada.

La inspiración divina hace muchas preguntas que no puede contestar el erudito más profundo. Estas preguntas no fueron hechas para que las pudiésemos contestar, sino para llamar nuestra atención a los profundos misterios de Dios, y enseñarnos que nuestra sabiduría es limitada, que en lo que rodea nuestra vida diaria hay muchas cosas que superan la comprensión de las mentes finitas y que el juicio y el propósito de Dios son inescrutables. Su sabiduría es también insondable. {CPI 592.1}

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Romanos I I:33.

Dios los había buscado para que se arrepintieran, pero en lugar de que la primera pareja asumiera abiertamente su responsabilidad, Adán y Eva jugaron al juego de la culpa; Adán y Eva eran ahora víctimas de la mente carnal.

Corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad. 2 Timoteo 2.25 (LBLA).

Examinemos algunos puntos destacados del Sermón 11 de AT Jones, de la serie "Righteousness by Faith" de 1895, para ilustrar mejor los desafíos:

"¿Has comido del árbol del que te ordené que no comieras?"

Y él respondió: "Sí, lo he hecho, y me inclino a pensar que no fue exactamente correcto, y lo lamento".

¿Lo hizo? Oh, no.

La pregunta es: "¿Has comido del árbol del que te mandé que no comieras?" ¿No había comido de él?

Ciertamente sí.

¿Por qué no dijo: "Sí"?

...

¿Qué había en él, y sobre eso, que le llevaría a involucrar a todos los demás en el universo antes que a sí mismo, y antes de admitir que tenía alguna parte en él?

Nada más que el amor a sí mismo, la autodefensa, la autoprotección.

•••

La mujer dijo: "La serpiente me engañó y comí".

Ella respondió a la pregunta de la misma manera que él.

Lo mismo que hizo que ella esquivara la pregunta e involucrara a alguien más, hizo que Adán hiciera eso.

Todos los demás deben participar, excepto ellos mismos.

Ahora, pregunto de nuevo, ¿por qué no respondieron la pregunta directamente?

No pudieron hacerlo.

Y no pudieron hacerlo porque la mente con la que estaban actuando, que se había apoderado de ellos, que los tenía esclavizados, y los esclavizaba bajo su poder, es la mente que originó la autoexaltación en el lugar de Dios, y nunca se permitirá el segundo lugar, incluso donde está Dios.

...

Ahora bien, por eso Adán y Eva no pudieron responder directamente a esa pregunta.

Los hombres podrían contestar esa pregunta directamente ahora.

Pero en ese momento no podían, por la razón de que Satanás los había tomado bajo su dominio, y no había otro poder para controlarlos.

Su control era absoluto, y allí en ese momento había "depravación total".

...

Esta enemistad hacia el pecado, no se manifestó inicialmente en Adán y Eva de manera inmediata después de comer el fruto; Dios en su misericordia no los dejó en ese estado.

Pero Dios no lo dejó allí; no dejó a la raza en esa condición. Él se vuelve a continuación y le dice a la serpiente: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar".

Así, hay dos enemistades en este mundo; una es de Satanás y es enemistad contra Dios; la otra es de Dios, y es enemistad contra Satanás. Y a través de estas dos enemistades, vienen los dos misterios - el misterio de Dios y el misterio de la iniquidad. Esta enemistad contra Satanás es la justicia de Dios, por supuesto.

•••

Génesis 3:15 (KJV) Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."

Cristo es la fuente de todo impulso correcto. Él es el único que puede implantar en el corazón enemistad contra el pecado. Todo deseo de verdad y pureza, toda convicción de nuestra propia pecaminosidad, es una evidencia de que su Espíritu se mueve en nuestros corazones. {SC 26.3}

•••

Y desde ese momento, el hombre que elija el camino de Dios, y somete su voluntad al control de Dios, puede responder una pregunta directa al Señor; de este modo, cuando el Señor viene y pregunta,

"¿Hiciste tal y tal cosa?" puede responder,

"Sí", sin involucrar a nadie más.

Esta es la confesión del pecado.

Y así llegó la capacidad de confesar el pecado, y revela la bendita verdad de que el poder de confesar el pecado -el arrepentimiento- es don de Dios.

- AT Jones, 1895

Esta es incluso la misma condición carnal con Caín. Cuando vio que su sacrificio no fue aceptado, Caín podría haberse arrepentido fácilmente, rehaciendo humildemente el sacrificio apropiado, pero en el orgullo era más conveniente simplemente matar a Abel.

Esperaba [Satanás] conseguir para siempre que Adán se uniera a él en la murmuración contra Dios y en la rebelión contra su autoridad. Caín y Abel eran representantes de las dos grandes clases. Abel, como sacerdote, ofreció en solemne fe su sacrificio. Caín estaba dispuesto a ofrecer el fruto de su tierra, pero se negó a unir a su ofrenda la

sangre de animales. Su corazón se negó a mostrar su arrepentimiento por el pecado, y su fe en un Salvador, ofreciendo la sangre de animales. Se negó a reconocer su necesidad de un Redentor. Esto, para su orgulloso corazón, era dependencia y humillación. {Con 22.2}

Pero Abel, por la fe en un Redentor futuro, ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que Caín. El hecho de que ofreciera la sangre de los animales significaba que era un pecador y que tenía pecados que eliminar, y que estaba arrepentido y creía en la eficacia de la sangre de la futura gran ofrenda. Satanás es el padre de la incredulidad, la murmuración y la rebelión. Llenó a Caín de dudas y locura contra su hermano inocente, y contra Dios porque su sacrificio fue rechazado y el de Abel fue aceptado. Y en su demencial locura mató a su hermano. {Con 23.1}

El patrón de Satanás es consistente - rebelarse contra Dios; mientras que Dios está trabajando con los pecadores para mostrar y aceptar su condición a fin de que se arrepientan y acercarlos a Él.

El arrepentimiento de Adán, evidenciado en su dolor por su transgresión, y su esperanza de salvación por medio de Cristo mostrada por sus obras en los sacrificios ofrecidos, fue una decepción para Satanás. Esperaba conseguir para siempre que Adán se uniera a él en la murmuración contra Dios y en la rebelión contra su autoridad.

Aquí estaban los representantes de las dos grandes clases. Abel, como sacerdote, ofreció en solemne fe su sacrificio. Caín estaba dispuesto a ofrecer el fruto de su tierra, pero se negó a unir a su ofrenda la sangre de los animales. Su corazón se negó a mostrar su arrepentimiento por el pecado y su fe en un Salvador ofreciendo la sangre de animales. Se negó a reconocer su necesidad de un Redentor. Esto para su orgulloso corazón era dependencia y humillación. {RH 3 de marzo de 1874, p. 3}

Satanás, quien es el padre de la mentira, engañó a Adán en forma similar, diciéndole que no necesitaba obedecer a Dios, que no moriría si transgredía la ley de Dios. Pero Adán cayó y a causa de su pecado abrió las compuertas del mal sobre nuestro mundo. Y luego Satanás dijo a Caín que no necesitaba seguir expresamente el mandamiento de Dios presentando el cordero degollado como una ofrenda. Caín obedeció la voz del engañador, y porque Dios no aceptó su ofrenda mientras manifestó su aprobación por la ofrenda de Abel, Caín se levantó lleno de ira y asesinó a su hermano. {Ev 434.3}

Dadas las dramáticas consecuencias de vida de su acto asesino, Caín afirma:

Y Caín dijo al Señor: **Mi castigo** es <u>demasiado grande para soportarlo</u>. Genesis 4:13 (LBLA).

En las notas marginales de Génesis 4:13 (KJV) se lee: "mi pecado es mayor de lo que puede ser perdonado." Esto es, mi pecado es más grande de lo que puede ser perdonado; este es el

repetido pecado imperdonable de Satanás - que hay un pecado que no puede o no será perdonado. Esto coloca una aparente falencia en la misericordia o compasión de Dios, que es una transgresión en la comprensión del carácter de Dios.

Retrocedamos un momento para examinar una cuestión clave que se plantea en el cielo...

REDENCION Y RECHAZO EN EL CIELO

Leemos que Lucifer estaba familiarizado con la ley de Dios de tablas de piedra y que el carácter de Dios es un fuego consumidor:

Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.... Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Ezequiel 28:12,14.3

Porque nuestro Dios es fuego consumidor. Hebreos 12:29

Mientras que en medio de la rebelión, Dios ofreció a Satanás el perdón si se arrepentía y se sometía - no hay evidencia de que Dios ordene el requisito de la muerte por el pecado.

En su gran misericordia, Dios soportó por largo tiempo a Lucifer. Este no fue expulsado inmediatamente de su elevado puesto, cuando se dejó arrastrar por primera vez por el espíritu de descontento, ni tampoco cuando empezó a presentar sus falsos asertos a los ángeles leales. Fue retenido aún por mucho tiempo en el cielo. Varias y repetidas veces se le ofreció el perdón con tal de que se arrepintiese y se sometiese. Para convencerle de su error se hicieron esfuerzos de que solo el amor y la sabiduría infinitos eran capaces. Hasta entonces no se había conocido el espíritu de descontento en el cielo. El mismo Lucifer no veía en un principio hasta dónde le llevaría este espíritu; no comprendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos. Pero cuando se demostró que su descontento no tenía motivo, Lucifer se convenció de que no tenía razón, que lo que Dios pedía era justo, y que debía reconocerlo ante todo el cielo. De haberlo hecho así, se habría salvado a sí mismo y a muchos ángeles. En ese entonces no había él negado aún toda obediencia a Dios. Aunque había abandonado

-

³ Nota del Traductor: considerar también Deuteronomio 33:2.

su puesto de querubín cubridor, habría sido no obstante restablecido en su oficio si, reconociendo la sabiduría del Creador, hubiese estado dispuesto a volver a Dios y si se hubiese contentado con ocupar el lugar que le correspondía en el plan de Dios. Pero el orgullo le impidió someterse. Se empeñó en defender su proceder insistiendo en que no necesitaba arrepentirse, y se entregó de lleno al gran conflicto con su Hacedor. {CS 486.2}

Lucifer podría haber sido restituido en su cargo de haberse arrepentido.

Se convocó a toda la hueste angélica para que compareciera ante el Padre, a fin de que cada caso quedase decidido. Satanás manifestó con osadía su descontento porque Cristo había sido preferido antes que él. Se puso de pie orgullosamente y sostuvo que debía ser igual a Dios y participar en los concilios con el Padre y comprender sus propósitos.

El Señor informó a Satanás que sólo revelaría sus secretos designios a su Hijo, y que requería que toda la familia celestial, incluido Satanás, le rindiera una obediencia absoluta e incuestionable; pero que él (Satanás) había demostrado que no merecía ocupar un lugar en el cielo.

Entonces el enemigo señaló con regocijo a sus simpatizantes, que eran cerca de la mitad de los ángeles, y exclamó: "¡Ellos están conmigo! ¿Los expulsarás también y dejarás semejante vacío en el cielo?" Declaró entonces que estaba preparado para hacer frente a la autoridad de Cristo y defender su lugar en el cielo por la fuerza de su poder, fuerza contra fuerza. {HR 18.1}

Leemos que cerca del 50% de los ángeles estaban insatisfechos; en última instancia las Escrituras afirman que el 33% de los ángeles cayeron.

Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Apocalipsis 12:4.

Los ángeles son simbolizados como estrellas:

Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios... Job 38:7

¿Qué es la cola?

El anciano y venerable de rostro es la cabeza; el profeta que enseña mentira, es la cola. Isaías 9:15.

Haciendo cuentas, de casi el 50% que estaba descontento al principio, y luego con la caída del 33%, se indica que casi el 17% de los ángeles que estaban descontentos se arrepintieron y se reintegraron:

Muchos de los simpatizantes de Lucifer se mostraron dispuestos a escuchar el consejo de los ángeles leales y arrepentirse de su descontento para recobrar la confianza del Padre y su amado Hijo. {HR 16.2}

Satanás persistentemente sigue afirmando de manera errónea que su disidencia (y por implicancia la disidencia de los ángeles con él) está más allá de lo que Dios perdonaría.

El poderoso rebelde declaró entonces que conocía la ley de Dios, y que si se sometía a la obediencia servil se lo despojaría de su honra y nunca más se le confiaría su excelsa misión.

Les dijo que tanto él como ellos habían ido demasiado lejos como para volver atrás, y que estaba dispuesto a afrontar las consecuencias, pues jamás se postraría para adorar servilmente al Hijo de Dios; que el Señor no los perdonaría, y que tenían que reafirmar su libertad y conquistar por la fuerza el puesto y la autoridad que no se les había concedido voluntariamente. {HR 16.2}

En lo que concernía a Satanás mismo, era cierto que ya había ido demasiado lejos en su rebelión para retroceder. Pero no ocurría lo mismo con aquellos que habían sido cegados por sus engaños. ... Pero permitieron que el orgullo, el amor a su jefe y el deseo de libertad ilimitada los dominasen por completo, y los ruegos del amor y la misericordia divinos fueron finalmente rechazados. {PP54 20.3}

Finalmente, Dios no puede hacer más para implorar a Satanás y a sus seguidores que se arrepientan, y así caen del cielo:

Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Lucas 10:18.

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que **abandonaron** su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; Judas I:6.

Lucifer había pecado en el cielo en la luz de la gloria de Dios. A él como a ningún otro ser creado había sido dada una revelación del amor de Dios. Comprendiendo el carácter de Dios y conociendo su bondad, Satanás decidió seguir su propia voluntad egoísta e independiente. Su elección fue final. **No había ya nada que Dios pudiese hacer para salvarle.** {DTG 710.1}

LA PETICIÓN POR CASTIGO DIVINO

En cuanto al "castigo divino" por el pecado, ¿quién decretó la "destrucción del alma", es decir, la mismísima muerte eterna? Este tipo de castigo podría considerarse el último instrumento de justicia eterna; sin embargo, la destrucción del alma no fue decretada por Dios:

Debo señalarles el medio por el cual el alma es destruida. La destrucción del alma no puede ser imputada a Dios. No se puede decir que Él haya hecho un decreto contra algún hombre. Él no pone las tinieblas ante los ojos de quien quiere ver la luz. La condición del alma está de acuerdo con la semilla sembrada. Si echamos imprudentemente la semilla en la tierra, cualquiera que sea su carácter, la cosecha será según la clase de semilla echada en la tierra. {Yl 7 de diciembre de 1893, p. 2}

Vemos esto en las Escrituras:

Comerán, pues, **del fruto de su camino**, y de sus consejos se hartarán. Proverbios 1:31 (JBS).

El SEÑOR fue conocido en el juicio que hizo; en la obra de sus manos fue enlazado el malo. (Meditación para siempre. Selah). Salmos 9:16, (JBS).

¿Cómo se logra la destrucción del alma? Nuestras palabras son como plomo fundido que se "refleja" en nuestra alma; esto infunde en nuestra mente el calor del fuego y del azufre.

Las riquezas, el poder, el genio, la elocuencia, el orgullo, la razón pervertida y la pasión, se alistan como agentes de Satanás para hacer su trabajo de hacer atractivo el camino ancho, sembrándolo de tentadoras flores.

Pero cada palabra que hayan pronunciado contra el Redentor del mundo se reflejará sobre ellos, y un día arderá en sus almas culpables como plomo fundido.

Serán abrumados por el terror y la vergüenza al contemplar al Exaltado que viene en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Entonces el atrevido desafiante, que se levantó contra el Hijo de Dios, se verá a sí mismo en la verdadera negrura de su carácter. La visión de la inefable gloria del Hijo de Dios será intensamente dolorosa para aquellos cuyo carácter está manchado por el pecado. La luz y la gloria puras que emanan de Cristo despertarán el remordimiento, la vergüenza y el terror. Enviarán alaridos de angustia a las rocas y a las montañas: "Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, y ¿quién podrá sostenerse en pie?" {RH Abril I, 1875, p. 7}

"Leemos de cadenas de oscuridad para el transgresor de la ley de Dios. Leemos del gusano que no muere, y del fuego que no se apaga. Así, esto representó la experiencia de todo aquel que se ha dejado injertar en el tronco de Satanás, que ha acariciado atributos pecaminosos. Cuando sea demasiado tarde, verá que el pecado es transgresión de la ley de Dios. Se dará cuenta de que, a causa de la transgresión, su alma está separada de Dios, y que la ira de Dios permanece sobre él. Este es un fuego inextinguible, y por él será destruido todo pecador no arrepentido. Satanás se esfuerza constantemente por conducir a los hombres al pecado, y el que está dispuesto a ser conducido, que se niega a abandonar sus pecados, y desprecia el perdón y la gracia, sufrirá el resultado de su proceder." {ST 14 de abril de 1898, p. 13}

¿Quién buscó el castigo por el pecado?

Al principio de la gran controversia, **Satanás había declarado** que la ley de Dios no podía ser obedecida, **que la justicia no concordaba con la misericordia y que, si la ley había sido violada, era imposible que el pecador fuese perdonado.**

Cada pecado debía recibir su castigo, sostenía insistentemente Satanás; ... {DTG 709.5}

Satanás es el acusador de los hermanos, ofreciendo ningún perdón, ninguna gracia - esta es la justicia que manifiesta una naturaleza oscura en pecado:

... y si Dios remitía el castigo del pecado, no era un Dios de verdad y iusticia.

Cuando los hombres violaban la ley de Dios y desafiaban su voluntad, Satanás se regocijaba. Declaraba que ello demostraba que la ley de Dios no podía ser obedecida; el hombre no podía ser perdonado.

Por cuanto él mismo, después de su rebelión, había sido desterrado del cielo, Satanás sostenía que la familia humana debía quedar privada para siempre del favor de Dios.

Insistía en que Dios no podía ser justo y, al mismo tiempo, mostrar misericordia al pecador. {DTG 709.5}

Satanás acusó a Dios de tener un espíritu inclemente, porque no recibiría en términos de favor a los que desobedecían su ley y por lo tanto tergiversaban su carácter. {RH 9 de marzo de 1897, p. 4}

Incluso el Libro de Esdras nos ofrece una perspectiva, que la destrucción del alma es sin trabajo, es decir, Dios no ejerce una mano destructiva en este proceso:

Pero él estará en pie sobre la cima del Monte de Sion. Y vendrá Sión y será mostrada a todos los hombres, preparada y edificada, como viste el monte cortado no con manos. Y éste mi hijo reprenderá las perversas invenciones de aquellas naciones, que por su vida malvada son caídas en la tempestad; y pondrá delante de ellos sus malos pensamientos, y los tormentos con que empiezan a ser atormentados, que son semejantes a una llama: y los destruirá sin trabajo por la ley que es semejante a mí. {2 Esdras 13:35-38}

Pero, ¿por qué considerar siquiera a Esdras como fuente?

Vi que la Apócrifa era el libro oculto, y que los sabios de estos últimos días debían entenderlo. Vi que la Biblia era el Libro modelo, que nos juzgará en el último día. Vi que el cielo sería suficientemente barato, y que nada era demasiado querido para sacrificarlo por Jesús, y que debemos darlo todo para entrar en el reino. Oí a un ángel decir: "¿Creéis que Dios pondrá su sello donde haya un ídolo? No, no". {16MR 34}

Mientras Satanás está haciendo estas condenas y acusaciones, tarda en revelar sus verdaderas intenciones y su carácter.

El poder condenador de Satanás lo conduciría a instituir una teoría de justicia inconsistente con la misericordia. Él afirma ser la voz y el poder de Dios. Sostiene que sus decisiones son justas, puras y sin fallas. Es así como asume su postura desde el asiento del juicio declarando que sus pronunciamientos son infalibles. Pero su justicia carente de misericordia no es más que una falsificación de la verdadera justicia: algo que Dios aborrece. {CT 13.4}

Pero, ¿cómo podría saber el universo que Lucifer no es un líder justo y confiable? Ante ellos parece ser justo. No pueden ver, como Dios lo hace, más allá de la apariencia exterior. Tampoco conocen como Dios conoce. La labor de desenmascararlo y demostrar ante las huestes angélicas que sus juicios no son los de Dios, que él ha establecido su propia norma, exponiéndose así a la justa indignación divina, crearía una condición que debía ser evitada. {CT 13.5}

Por causa del poder engañador de Satanás muchos ángeles abandonaron su fidelidad a Dios. Dios es justo y recto. Satanás estaba equivocado y no tenía duda alguna de su error. Ahora debía escoger, o se sometía a la autoridad divina o mentía para sostener su posición. Por medio de falacias y engaños logró cierta ventaja que no se prolongó por mucho tiempo. **Dios no miente, él se mueve en forma recta.** Es posible que Lucifer diga la verdad cuando conviene a sus propósitos, pero será sinuoso y deshonesto para evitar la humillación y la derrota... {CT 13.6}

Satanás logró triunfar en aparente superioridad, pero por medio de engaños escondió su verdadero carácter y objetivo. No se podía presentar de

una vez ante el universo el verdadero carácter de Satanás. Era necesario permitir que continuara su inescrupuloso y fraudulento curso de acción hasta que se revelara **como acusador, engañador, mentiroso y asesino.** En el acto final, Satanás perdería todo el afecto del universo leal. La muerte del Hijo de Dios desenmascaró por completo al engañador. — Carta 16a, 1892. {CT 13.7}

FL PECADO IMPERDONABLE Y LA MUERTE

Satanás le está diciendo esencialmente a Dios cómo dirigir el universo, —tienes que mostrar a estos mortales quién es el jefe—, y como un estado paternal tiránico y terrenal: ¡si no haces caso a mis órdenes, te mataré! Satanás afirma que esta es la única manera de mantener el orden.

Cuando los hombres violaban la ley de Dios y desafiaban su voluntad, Satanás se regocijaba. Declaraba que ello demostraba que la ley de Dios no podía ser obedecida; el hombre no podía ser perdonado.

Cada pecado debía recibir su castigo, sostenía insistentemente Satanás; ... {DTG 709.5}

Así como Satanás había rechazado las súplicas y la oportunidad de la misericordia, la gracia y el perdón al cometer el Pecado Imperdonable, leemos:

Al rechazar a Cristo, el pueblo judío cometió el pecado imperdonable, y desoyendo la invitación de la misericordia, podemos cometer el mismo error. Insultamos al Príncipe de la vida, y le avergonzamos delante de la sinagoga de Satanás y ante el universo celestial cuando nos negamos a escuchar a sus mensajeros, escuchando en su lugar a los agentes de Satanás que quisieran apartar de Cristo nuestra alma. Mientras uno hace esto, no puede hallar esperanza ni perdón y perderá finalmente todo deseo de reconciliarse con Dios. {DTG 292.1}

Si no hay esperanza ni perdón, entonces la muerte es definitiva: ¿quién es el autor/propietario del poder de la muerte?

Satanás es el autor de la muerte. ¿Qué hizo Cristo después de someter a Satanás bajo el dominio de la muerte? Las últimas palabras de Jesús, cuando expiraba en la cruz, fueron: "Consumado es". Juan 19:30. El diablo comprendió que

se había excedido. Por su muerte, Cristo aseguró la muerte de Satanás y dio a luz la inmortalidad. {FO 74.2}

¿Es razonable creer que el Padre y el Hijo utilicen herramientas, concretamente la muerte, del taller de Satanás? ¿Podrán dos caminar juntos si no estuvieren de acuerdo?

Satanás representa la divina ley de amor como una ley de egoísmo. Declara que nos es imposible obedecer sus preceptos. Imputa al Creador la caída de nuestros primeros padres, con toda la miseria que ha provocado, e induce a los hombres a considerar a Dios como autor del pecado, del sufrimiento y de la muerte. Jesús había de desenmascarar este engaño. Como uno de nosotros, había de dar un ejemplo de obediencia. Para esto tomó sobre sí nuestra naturaleza, y pasó por nuestras vicisitudes... {DTG 15.3}

FL SACRIFICIO SUPREMO

Un sistema penal de castigos hace que Dios esté desprovisto de amor ágape; buscaría que Su amado Hijo muera de la manera más dolorosa, miserable y humillante... para simplemente tener su honor restaurado - hace que el Padre suene como un Ser muy horrible, perturbado y trastornado. Esta es la enseñanza pervertida de Satanás sobre la expiación para aplacar a un divino Dios iracundo.

Sabemos que la consecuencia del pecado es la muerte:

Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. Romanos 6:23.

v que nuestro Amante y Misericordioso Padre NO DESEA que nadie perezca,

Entonces vio en Cristo a Dios revelado en su verdadero carácter: **un Padre compasivo y misericordioso que no quiere que ninguno perezca,** sino que todos procedan al arrepentimiento y tengan vida eterna. {EJ 22.4}

Todo el tiempo Satanás arroja su carácter malvado sobre Dios, y el hombre acepta fácilmente a un Dios como aquel mismo.

Cristo puso de manifiesto las falsedades de Satanás y su carácter engañador, y en muchos corazones destruyó su influencia corruptora. Fue esto lo que irritó a Satanás con un odio tan intenso. Con sus huestes de seres caídos, se determinó a presionar con todo vigor en la contienda,

pues había en el mundo Uno que era un perfecto representante del Padre, Uno cuyo carácter y cuyas prácticas refutaban las falsedades de Satanás en cuanto a Dios.

Satanás había acusado a Dios de los atributos que él mismo poseía. {EJ 22.4}

Es preciso recordar, el homicida y padre de mentiras, jes Satanás!

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Juan 8:44.

¿Y cuánto aman, el Padre y el Hijo, a la humanidad?

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3.16.

¿y desde cuándo nos ama, que vino a ser sacrificio voluntario por el pecado?

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Apocalipsis 13.8.

¿Y cuál es el costo de la redención que se hizo posible a través del Cordero?

Nunca podrá comprenderse el costo de nuestra redención hasta que los redimidos estén con el Redentor delante del trono de Dios. Entonces, al percibir de repente nuestros sentidos arrobados las glorias de la patria eterna, recordaremos que Jesús dejó todo esto por nosotros, que no sólo se desterró de las cortes celestiales, sino que por nosotros corrió el riesgo de fracasar y de perderse eternamente. Entonces arrojaremos nuestras coronas a sus pies, y elevaremos este canto: "¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!"8 {DTG 105.2}

Cada alma, perdonada del pecado, es preciosa a su vista, más preciosa que el mundo entero. Ha sido comprada a un precio infinito, y Cristo nunca abandonará al alma por la cual murió."—The Youth's Instructor, 12 de diciembre de 1894. {FV 59.5}

¡Cristo tomó nuestra naturaleza caída y ganó la victoria sobre la muerte! Para apreciar que esto es realmente una victoria, debemos entender que Su victoria viene a vencer algo que es externo a nosotros.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. Hebreos 2:14.

Entonces, ¿por qué el sacrificio de Cristo? La humanidad pecadora lo hizo necesario, debido a su necesidad de evidencias para satisfacer la comprensión humana de cómo deberían tratarse las consecuencias del pecado.

Dios nos encuentra donde estamos - "Con los puros te mostrarás puro, y con los perversos te mostrarás perverso", esto es, así como **Dios nos encuentra donde estamos**, nosotros debemos encontrar a los hombres donde están. No nos coloquemos, por negarnos a encontrarnos con nuestros semejantes donde están, fuera del alcance del amor y la misericordia de Dios (Manuscrito 116, 1902) {3BC 1143.5}

La transgresión de la ley de Dios exigió la muerte de Cristo para salvar al hombre y mantener al mismo tiempo la dignidad y amor de la ley. Cristo tomó sobre sí la condenación del pecado. Abrió su pecho al infortunio del hombre. El que no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros."—Manuscrito 58, 1900. {FV 106.2}

¿Qué acerca de las declaraciones que parecen estar escritas en el lenguaje de expiación sustitutiva o penal, o de que Dios Padre exigió un apaciguamiento por la mancha en su carácter?

Esto es lenguaje que entendemos fácilmente: "Dios castigó, mató, se enojó, etc." Sin embargo, esto es realmente un lenguaje de nuestro corazón, que nos es reflejado:

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, **éste es semejante** al hombre que considera en un espejo su rostro natural; Santiago 1:23.

El costo real de la salvación:

La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, "donde entró por nosotros como precursor Jesús", Hebreos 6:20. Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario; y allí podemos obtener una comprensión más clara de los misterios de la redención, La salvación del hombre se cumple a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho corresponde a las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a él se allegan con fe. {CS 479.3}

Leyendo desde nuestro corazón, parece que la Ley exige la muerte.

Jesús sufrió la pena máxima de la ley por nuestras transgresiones, y la justicia fue plenamente satisfecha. La ley no es abrogada; no ha perdido ni una jota de su fuerza. Por el contrario, se yergue en santa dignidad, la muerte de Cristo en la cruz testifica de su inmutabilidad. Sus demandas han sido satisfechas, su autoridad mantenida. {ELC 17.3}

¿Fue remitido el castigo debido a que era el Hijo de Dios? ¿Fueron retenidas las copas de ira de Aquel que fue hecho pecado por nosotros? Sin disminución cayó el castigo sobre nuestro Sustituto divino-humano. {ELC 17.5}

Oigamos su clamor: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?", Marcos 15:34. Fue tratado como pecador, para que pudiéramos ser tratados como justos, para que Dios pudiera ser justo, y sin embargo el justificador del pecador... {ELC 17.6}

Pregunto a los impenitentes, ¿qué mayor prueba queréis de que Dios es un Dios de justicia? Si la espada de la justicia se levantó con su fuerza contra el Hijo del Todopoderoso, y no fue envainada hasta ser bañada en la sangre del Hijo unigénito de Dios, ¿cuál será el castigo de los que se niegan a aceptar el sacrificio expiatorio? Cuando el Hijo de Dios se interpuso en favor del hombre y se humilló en el Calvario, los ángeles retrocedieron asombrados. ¿Pueden escapar de la ira de Dios aquellos por quienes se hizo este gran sacrificio, si son indiferentes a esta gran salvación? Los que decidan continuar en el pecado no tendrán ni una sombra de excusa. El Calvario es el único argumento que se usará contra ellos. {18MR 336.4}

¿Cuáles son las implicancias? En la superficie, Dios asesinó a su propio hijo.

Cuando el Hijo de Dios se interpuso en favor del hombre y se humilló en el Calvario, los ángeles retrocedieron asombrados. ¿Pueden escapar de la ira de Dios aquellos por quienes se hizo este gran sacrificio, si son indiferentes a esta gran salvación? Los que decidan continuar en el pecado no tendrán ni una sombra de excusa. El Calvario es el único argumento que se usará contra ellos. {18MR 336.4}

Este es el lenguaje de la sustitución penal.

Cristo debía morir como sustituto del hombre. El hombre era un criminal bajo sentencia de muerte por la transgresión de la ley de Dios como un traidor, un rebelde; por lo tanto, un sustituto del hombre debía morir como un malhechor, porque estaba en el lugar de los traidores con todos sus pecados atesorados, sobre su alma divina. No bastaba que Jesús muriera para satisfacer plenamente las exigencias de la ley quebrantada, sino que murió una muerte vergonzosa. El profeta da al mundo sus palabras: "No escondí mi rostro de injurias y de esputos". {RH 5 de julio de 1887, p. 8}

Esta es la justicia satánica, sin piedad.

Toda manifestación del poder de Dios en favor de su pueblo despierta la enemistad de Satanás. Cada vez que Dios obra en su favor, Satanás y sus ángeles obran con renovado vigor para lograr su ruina. Tiene celos de todos aquellos que hacen de Cristo su fuerza. Su objeto consiste en instigar al mal, y cuando tiene éxito arroja toda la culpa sobre los tentados. Señala sus ropas contaminadas, sus caracteres deficientes. Presenta su debilidad e insensatez, su pecado e ingratitud, su carácter distinto al de Cristo, que ha deshonrado a su Redentor. Todo esto lo presenta como un argumento que prueba su derecho a destruirlos a voluntad. Se esfuerza por espantar sus almas con el pensamiento de que su caso no tiene esperanza, que la mancha de su contaminación no podrá nunca lavarse. Espera destruir así su fe, a fin de que cedan plenamente a sus tentaciones, y abandonen su fidelidad a Dios. {PVGM 132.2}

Para convencernos, el Padre nos ha permitido comprender los acontecimientos en un marco de justicia que entendemos para que pudiéramos creer que podíamos ser perdonados.

"En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados". Aquí hay una declaración que define el propósito del Señor hacia un pueblo corrompido e idólatra. "¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión". ¿Tendrá que abandonar Dios a un pueblo, en favor del cual ha hecho algo tan grande, a saber, dar a su Hijo unigénito, la expresa imagen de sí mismo? Dios permite que su Hijo sea entregado por nuestras ofensas. El mismo asume los atributos del juez frente al portador del pecado, despojándose de las amorosas características de un padre. {TM 245.2}

Considera que el sacrificio de Cristo es para "restaurar nuestra relación" con el Padre.

Cristo imputaría su justicia al hombre y **así lo elevaría en valor moral ante Dios**, de modo que fueran aceptables **sus esfuerzos para guardar la divina ley. La obra de Cristo era reconciliar al hombre con Dios** mediante la naturaleza humana del Salvador, **y a Dios con el hombre** mediante su naturaleza divina. {IMS 320.1}

En contexto, Dios conoce todas las cosas del corazón:

pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. I Juan 3:20.

Por definición, el término omnisciente (que todo lo sabe) impone un límite definido. En cambio, se habla de un "Conocimiento Infinito" que de cierto es *infinitamente mayor* que nuestro entendimiento:

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;

- (a)Y su entendimiento es infinito.
- (b) De su entendimiento no hay número.

Salmos 147:5.

La misión de Cristo en la tierra entrañaba el riesgo de una pérdida eterna entre el Padre y el Hijo; ese riesgo no existiría en una condición de omnisciencia, pero ese riesgo podría existir en el marco de un conocimiento infinito;

En el cielo, Satanás había odiado a Cristo por la posición que ocupara en las cortes de Dios. Le odió aun más cuando se vió destronado. Odiaba a Aquel que se había comprometido a redimir a una raza de pecadores. Sin embargo, a ese mundo donde Satanás pretendía dominar, permitió Dios que bajase su Hijo, como niño impotente, sujeto a la debilidad humana. Le dejó arrostrar los peligros de la vida en común con toda alma humana, pelear la batalla como la debe pelear cada hijo de la familia humana, aun a riesgo de sufrir la derrota y la pérdida eterna. {DTG 32.4}

La identificación de este riesgo demuestra que el plan de salvación no fue meramente un rutinario cumplimiento de la omnisciencia, sino que, a través de la Misericordia Divina y el Amor Ágape, fue puesto a disposición de la humanidad caída.

La culpa que Cristo sobrellevó en la cruz es por la incredulidad de que Dios no puede perdonar nuestros pecados. Cristo (como Adán y Eva) vio la sombra que le separaba del Padre, es decir, la muerte:

Todo en la naturaleza era puro e inmaculado.... Ni una sombra se interpuso entre ellos [Adán y Eva] y su Creador. Conocieron a Dios como su Padre bondadoso, y en todas las cosas su voluntad se ajustaba a la voluntad de Dios.... {ML 323.3}

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Mateo 27:46.

Con Cristo en la cruz, el disfraz de Satanás fue eliminado para que el universo contemplara al autor de la muerte:

Satanás vio que su disfraz le había sido arrancado. Su administración quedaba desenmascarada delante de los ángeles que no habían caído y delante del universo celestial. **Se había revelado como homicida.** {DTG 709.3}

Como asesino, Santanas,

Al derramar la sangre del Hijo de Dios, había perdido la simpatía de los seres celestiales. {DTG 709.3}

Satanás estaba revestido en la negrura del pecado:

Desde entonces su obra sería restringida. Cualquiera que fuese la actitud que asumiese, no podría ya acechar a los ángeles mientras salían de los atrios celestiales, ni acusar ante ellos a los hermanos de Cristo de estar revestidos de ropas de negrura y contaminación de pecado.

Estaba roto el último vínculo de simpatía entre Satanás y el mundo celestial. {DTG 709.3}

Y mientras Cristo había sentido todo el aplastante peso de la incredulidad de la humanidad, la fe de Cristo en el amor del Padre por él todavía logró ascender al cielo.

Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró. Lucas 23:46.

El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como substituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón. {DTG 701.2}

Todos recibimos vida, de Él, que es la Vida:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16.

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Juan 11:25.

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida, (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. I Juan 1:1-3.

¿Cuál es el último enemigo a ser conquistado?

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. I Corintios 15:26.

Dios no arroja a las personas en el lago de fuego hasta la muerte. Dios sería entonces un hipócrita culpable del testamento de su carácter. De hecho, un Dios hipócrita como ese, ciertamente no sería digno de ninguna rodilla doblada, veneración, adoración o servicio.

La muerte es de y está en este mundo, y los justos no tendrán amor por las cosas de este mundo.

No améis al **mundo**, ni las cosas que están en el **mundo**. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. I Juan 2:15.

Por tanto, como el **pecado** entró en el **mundo** por un hombre, y por el **pecado** la **muerte**, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Romanos 5:12.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Apocalipsis 20:13

Puesto que la muerte no es de creación divina, será finalmente destruida.

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda. Apocalipsis 20.14.

Cristo es pleno Amor y Vida, no muerte,

El evangelio de Cristo tiene poco que temer de sus oponentes abiertos. Sus enemigos más peligrosos son los supuestos amigos de Cristo, que dicen: "Voy", pero no van. Profesan amar al Señor Jesús, pero por medio de los engaños de Satanás, trabajan contra Cristo, porque no son hacedores de la palabra. El que es amigo de Cristo estudia la palabra de Dios y lleva sus principios a su vida diaria, sometiendo cada pensamiento, palabra y obra al control del Espíritu de Dios. El tal hombre será un hombre de discernimiento; tendrá visión espiritual, y no ignorará las artimañas de Satanás. El amor de Dios está en su corazón, y el amor de sus semejantes. ¿Quién puede medir la pérdida que sufrimos por no obedecer las palabras de Cristo? Él es vida para los muertos y sabiduría para los ignorantes. Es por su justicia que estamos conectados con Dios. {Yl 14 de junio de 1894, p. 1}

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; **Porque fuerte es como la muerte el amor**; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Cantares 8:6.

probando que Él es el Restaurador, no el destructor.

Aunque es el Restaurador de la humanidad caída, sin embargo, "él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; y de su entendimiento no hay número. Jehová ensalza a los humildes: humilla los impíos hasta la tierra. Cantad a Jehová con alabanza, cantad con arpa a nuestro Dios. ... Complácese Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. Alaba a Jehová, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión". {EC 58.1}

La Cruz, su Profundidad de Compasión a través de Dios Padre y su Hijo Amado:

Si los que hoy enseñan la Palabra de Dios elevaran más y más la cruz de Cristo, su ministerio tendría mucho más éxito. Si los pecadores pudieran ser inducidos a dirigir una ferviente mirada a la cruz, y pudieran obtener una visión plena del Salvador crucificado, comprenderían la profundidad de la compasión de Dios y la pecaminosidad del pecado. {HAp 170.3}

Quiero, hermanos y hermanas, que vengamos directamente a la cruz y busquemos a Cristo y su amor, misericordia y compasión, y veamos cómo Él valora el alma humana. Nunca se podrá medir, excepto al venir a la cruz. {9MR 64.1}

Es evidente que Dios no instituyó la pena de muerte por el pecado. Cuando Satanás mintió a los ángeles caídos y al hombre, para decirles que Dios no perdonaría, se convirtió en el autor de la muerte y ejerce el poder de la muerte. Cristo se sometió a la pena, que la mente nublada por el pecado del hombre exigía.

Todos debieran ser inteligentes con respecto a la agencia por la cual el alma es destruida. No es por ningún decreto que Dios haya enviado contra el hombre {2SAT 183}

Cristo nunca plantó las semillas de la muerte en el sistema. Satanás plantó estas semillas cuando tentó a Adán a comer del árbol del conocimiento que significaba desobediencia a Dios (MS 65, 1899) {1BC 1082.5}

Era la única manera de que la humanidad pudiera aceptar que Dios los perdonaría de verdad. Cristo pagó la pena por nuestra comprensión, para que entonces pudiéramos creer realmente que Dios nos perdonaría. Tal profundidad de sacrificio en el amor, asombroso amor divino por un mundo caído. Amén.

Exponiendo a la Paga del Pecado

La Biblia nos dice que la paga del pecado es la muerte. La pregunta que debe hacerse es ¿quién paga esto?

La mayoría del mundo cristiano cree que Dios destruirá a los malvados, quemándolos en el infierno. La mayoría cree que Dios los quemará por la eternidad, mientras que unos pocos creen que Dios simplemente los convierte en cenizas sobre la tierra. De cualquier manera, todos creen que Dios es el que inflige activamente la muerte y la destrucción a los malvados.

¿Qué revela la Biblia sobre este tema? Si Dios hace la matanza final de los malvados ¿por qué se nos dice que Satanás tiene el poder de la muerte en Hebreos 2:14? Si Dios nos dice en los mandamientos "no matarás" y los cristianos creen que es el Espíritu de Dios el que mora en el corazón del cristiano entonces ¿cómo puede Dios matar y que este rasgo de carácter no esté presente en el corazón del creyente? Y si nos transformamos en lo que contemplamos, ¿en qué nos convertiremos si contemplamos que Dios mata a miles de personas?

Te invitamos a considerar cuidadosamente estas preguntas mientras lees este folleto.

maranathamedia.com